

Latinoamérica, exportadora y dependiente *

El proceso de desarrollo económico de América Latina ha sido motivo de gran preocupación para todos los economistas, sobre todo durante los últimos veinte años en los que el atraso agrícola, el desempleo, la inflación, el desequilibrio externo y la tendencia al estancamiento, como corolario de una dependencia económica del exterior creciente, han llevado a nuestros países a adoptar políticas tendientes a corregir esta situación.

Oswaldo Sunkel y Pedro Paz analizan en su obra los esfuerzos realizados por medio de esas políticas y admiten que los resulta-

dos desalentadores de ellas residen generalmente en que sólo se procuran medidas tendientes a hacer del sistema algo tolerable y no se intentan, como sería de desear, transformaciones estructurales.

Parte del análisis se refiere al examen crítico de los conceptos de desarrollo y subdesarrollo, lo cual sin constituir una innovación, resulta indispensable en el contexto de la obra para recordar que el subdesarrollo no es un "momento", ni una "etapa" en la evolución de una sociedad, sino parte de un proceso histórico global del desarrollo del capitalismo; es decir, que desarrollo y subdesarro-

* Oswaldo Sunkel y Pedro Paz, **EL SUBDESARROLLO LATINOAMERICANO Y LA TEORÍA DEL DESARROLLO**. Siglo Veintiuno Editores, México, 1970, primera edición, 385 pp.

llo son estructuras parciales pero interdependientes, y conforman un sistema único en el cual el centro lo forman las economías desarrolladas —o sea las zonas dominantes— y la periferia los países subdesarrollados o dependientes.

La revisión histórica de los efectos de la revolución industrial en América Latina permite una explicación concreta del proceso, en cada una de las economías latinoamericanas. *“Las transformaciones que experimenta la estructura productiva de estos países durante el período considerado, puestas de manifiesto por modificaciones profundas de la estructura de la propiedad, la distribución del ingreso, la repartición regional o espacial de la producción, las características del empleo y del subempleo y la importancia relativa de las distintas ramas de la actividad económica tienen... una incidencia directa sobre la respectiva estructura social.”* (p. 67).

Consideran que para ofrecer un marco teórico adecuado al análisis son necesarios instrumentos específicos, acordes al tipo de subdesarrollo de América Latina, es decir de *“economía exportadora dependiente”*. El método utilizado para su enfoque, lo definen como *“histórico, estructural y totalizante”*. Para una correcta comprensión del uso de tal método realizan un extenso análisis crítico de los conceptos correspondientes a las principales corrientes del pensamiento económico: clásico, marxista, neoclásico y keynesiano.

En la última parte, los autores presentan un ensayo de interpretación del desarrollo latinoamericano, para lo cual estudian los distintos tipos de economías y sociedades surgidas como consecuencia de la dominación colonial.

El ensayo considera tres etapas: desde la llegada de los españoles y portugueses hasta mediados del siglo xviii; desde entonces hasta los años posteriores a la segunda guerra mundial, y desde 1950 en adelante. Según las condiciones existentes en cada país y las reacciones generales frente a la dominación colonial, los países quedan clasificados en tres categorías: *Tipo C*, núcleos centrales de la sociedad colonial, *Tipo S*, regiones denominadas como economías de subsistencia y *Tipo V*, áreas vacías

Vistos a través de las etapas propuestas trazan las vicisitudes de cada tipo de país y señalan a grandes rasgos la forma y las razones que hicieron posible el comienzo, en América Latina, de una industrialización de características muy singulares, a la que se dio el nombre de *sustitución de importaciones*, logrado solamente por un reducido número de países latinoamericanos: Brasil, Argentina, Uruguay, Chile y México, y en cierta medida Colombia. Señalan cómo adquiere tal fenómeno ciertas peculiaridades de intensidad y dimensiones diversas, según el país, y cómo a mediados de la década de los 50, los países relativamente más avanzados en su desarrollo industrial llegan a un punto en que se reduce

la capacidad para acumular divisas, lo cual aunado a circunstancias como el deterioro en la relación de los precios de intercambio, etcétera, estrecha las fuentes internas de financiamiento y limita la oferta de divisas, poniendo en peligro el modelo de sustitución de importaciones.

En estas condiciones el empeño de algunos países en sostener el proceso de industrialización determina un crecimiento acelerado del endeudamiento externo, lo que constituye un factor adicional de reducción de las divisas disponibles, con el consiguiente servicio del capital extranjero.

Los autores, sin llegar a hacer

proposiciones concretas, plantean la posibilidad de formular nuevas políticas de desarrollo basadas en una estrategia diferente a la de sustitución de importaciones y en la urgente necesidad de un plan deliberado de desarrollo a largo plazo.

La última parte del libro expone una interesante hipótesis de trabajo, que los mismos autores califican como una *“versión preliminar”*. Sin embargo, la obra en general debe considerarse como de consulta obligada, ya que se trata de un minucioso trabajo de recopilación que contiene críticas correctamente fundamentadas.

MA. IRMA MANRIQUE C.

El Perú actual *